



Informes de Evaluación 26

Abril de 2022

Volvemos a clase: el impacto del confinamiento en el profesorado

La aprobación, el 14 de marzo de 2020, del Real Decreto 463/2020 por el que se declaró el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19 acarrió la suspensión de la actividad educativa presencial, la cual no volvería a retomarse hasta el inicio del curso 2020-2021. Sin duda, el COVID-19 creó la mayor disrupción en la historia de los sistemas educativos modernos y supuso un enorme reto para la labor docente: replanteamiento de los objetivos y contenidos básicos, clases telemáticas, uso de nuevas herramientas y recursos, limitaciones para el seguimiento y evaluación del alumnado, nuevas exigencias para la coordinación docente y la comunicación con las familias...

El confinamiento generó estrés al profesorado

La situación fue tan anómala que justifica un estudio sobre las condiciones de trabajo y los sentimientos experimentados por el profesorado durante el confinamiento y, meses más tarde, en el momento de reincorporarse a los centros docentes. Para cumplir este objetivo, la Consejería de Educación del Principado de Asturias firmó un convenio con la Fundación Santa María para la aplicación de la encuesta "Volvemos a clase", cuya finalidad era explorar la experiencia del profesorado y el alumnado durante los meses de colapso de la actividad educativa presencial. Este informe, coincidiendo con el segundo año de la suspensión de la presencialidad, analiza las percepciones y emociones del profesorado en Asturias durante el confinamiento y posterior vuelta a la enseñanza presencial.

Metodología del estudio

En el estudio participaron 613 docentes de 32 centros de Asturias. El 11,2% impartía docencia en Educación Infantil (EI); el 45,7% en Educación Primaria (EP); el 36,4% en Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato (ESO-B); y el 6,7% en Formación Profesional (FP).

El estudio se realizó en octubre de 2020, los centros participaron voluntariamente y las respuestas fueron confidenciales y anónimas. Una vez completada la encuesta cada centro recibió un informe con sus propios resultados. Para recoger la información se habilitó una plataforma informática, a través de la cual se accedía



a un cuestionario que contenía 51 preguntas y se respondía en aproximadamente unos 10 minutos.

Este informe organiza la presentación de los resultados en los siguientes apartados: condiciones de trabajo durante el confinamiento; situación socioemocional; valoración de las prácticas de enseñanza; enseñanza personalizada; valoración de las direcciones y de los compañeros y compañeras del claustro; relación familia-centro, experiencias de trabajo positivas durante el confinamiento; y aspectos a considerar en el futuro.

Resultados

Condiciones de trabajo durante el confinamiento

La mayoría del profesorado (81,2%) tuvo una habitación o espacio de trabajo tranquilo y la práctica totalidad dispuso de ordenador (99,5%) y acceso a Internet (99,7%). En todo caso el 30,8% tuvo que compartir ordenador y el 22,9% no tuvo buena conexión.

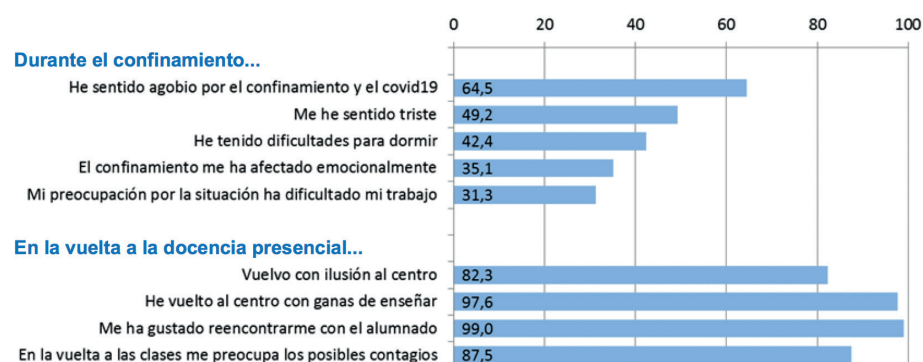
En el confinamiento el profesorado realizó un gran esfuerzo: como se verá más adelante, el confinamiento tuvo un alto impacto emocional, planteó dificultades para conciliar la vida laboral y familiar y, para un porcentaje importante de docentes, supuso un incremento de la jornada de trabajo.

La tasa de contagio del profesorado durante los meses de confinamiento fue más baja que en la población general (1%), si bien el 3,5% informó que había sufrido el fallecimiento de algún familiar durante los meses de interrupción de la actividad docente. El 72% opinó que el confinamiento no varió sus relaciones familiares, mientras que el 14% señaló que habían mejorado y el mismo porcentaje que habían empeorado.

Situación socioemocional durante el confinamiento

Para evaluar esta dimensión se pidió al profesorado que valorara el grado de identificación con las nueve afirmaciones del gráfico 1. En el mismo gráfico, se recoge el porcentaje de docentes que dijo identificarse “bastante” o “mucho” con cada sentencia. Como ocurrió con la población en general, el confinamiento supuso gran tensión emocional al profesorado: 2 de cada 3 afirmaron sentirse bastante agobiados/as por el confinamiento y la amenaza del COVID-19; la mitad reconoció haber sentido tristeza, y 1 de cada 3 indicó que el confinamiento le había afectado emocionalmente, y que estas preocupaciones dificultaron su trabajo.

Gráfico 1. Situación socioemocional del personal docente durante y después del confinamiento: porcentaje de docentes que se identifican “bastante” o “mucho” con cada afirmación



Por su parte, la vuelta a la actividad presencial se vivió con ilusión y esperanza, aunque no exenta de miedos. La práctica totalidad volvió con ánimo de enseñar y ganas de reencontrarse con el alumnado, si bien casi el 90% también señaló su preocupación por los posibles contagios en la vuelta a las clases.

Valoración del proceso de enseñanza-aprendizaje durante el confinamiento

Sin duda, durante el confinamiento el profesorado realizó un gran esfuerzo para enseñar lo mejor posible a todo el alumnado. El 52% del profesorado señala que dedicó más de siete horas diarias y el 41% entre cuatro y siete horas. No es extraño que el profesorado se sienta estresado: tuvo que enfrentarse a una situación nueva, en un contexto desconocido e incierto y con una enorme exigencia para ofrecer una respuesta educativa satisfactoria. Tal vez aquí se encuentre una parte del agobio vivido en el trabajo y que se refleja en el gráfico anterior.

El profesorado prefiere la enseñanza presencial al modelo no presencial

La gran mayoría de docentes vivió con tensión el tiempo de confinamiento y las exigencias laborales: más del 80% reconoció haber sentido agobio por las exigencias laborales y más del 70% señaló que la enseñanza no presencial le generó mucho estrés y que le costó trabajar en dichas condiciones. Lógicamente estas valoraciones son coherentes con la opinión prácticamente unánime que señala que es preferible la enseñanza presencial al modelo no presencial exigido por la situación de pandemia. Quizá el único aspecto positivo para el profesorado durante el confinamiento es que le ha permitido aprender nuevas estrategias de enseñanza, cuestión con la que están de acuerdo 8 de cada 10 docentes.

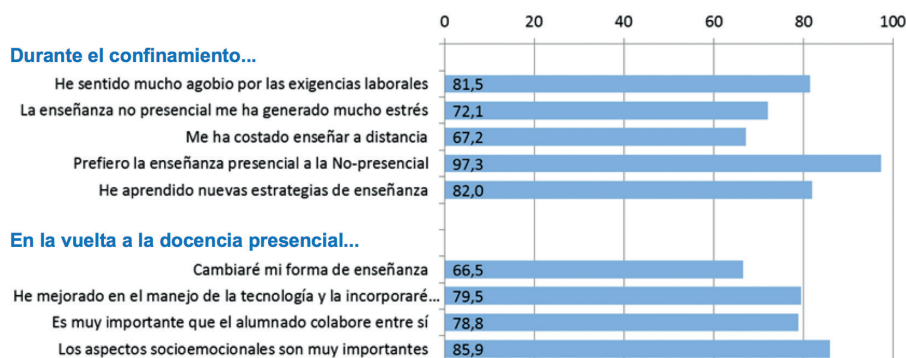


Gráfico 2. Valoración de las prácticas de enseñanza antes y después del confinamiento: porcentaje de docentes que se identifican "bastante" o "mucho" con cada afirmación

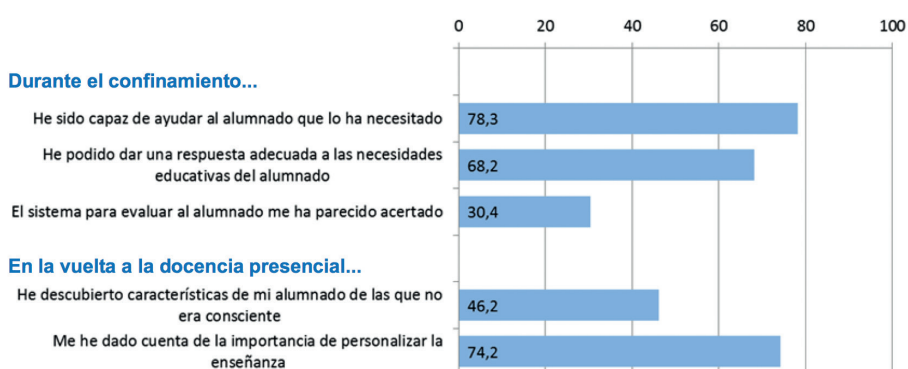
El confinamiento también ha tenido un fuerte impacto en el modo de concebir el proceso de aprendizaje y en la gestión de los recursos didácticos en el reinicio de la enseñanza presencial. Así, 2 de cada 3 docentes señalaron que el confinamiento había cambiado su forma de enseñar. Igualmente 8 de cada 10 docentes informa que, en el futuro, incorporará la tecnología al proceso de enseñanza y que el confinamiento ha demostrado la importancia del trabajo colaborativo entre estudiantes así como de los aspectos socioemocionales del aprendizaje.

Enseñanza personalizada

El profesorado ha sido una de las principales referencias positivas para el alumnado

Adaptarse a la enseñanza a distancia impuesta de forma abrupta, sin preparación previa y con una modificación radical de la forma de enseñar ha sido una tarea con alto coste personal. Sin embargo, la gran mayoría del profesorado ha sido capaz de hacerlo con responsabilidad, esfuerzo y eficacia. La encuesta contenía cinco afirmaciones para que el profesorado valorara aspectos clave de la enseñanza personalizada. En general, el profesorado se muestra satisfecho con la ayuda que ha proporcionado a su alumnado y prácticamente 7 de cada 10 afirman que han podido dar una respuesta adecuada a las necesidades educativas de su alumnado. En el extremo contrario, la gran mayoría del profesorado no parece satisfecho con el sistema establecido para evaluar al alumnado.

Gráfico 3. Valoración de la enseñanza personalizada antes y después del confinamiento: porcentaje de docentes que se identifican “bastante” o “mucho” con cada afirmación



El confinamiento ha permitido a la mitad del profesorado descubrir características de su alumnado de las que no era consciente y 3 de cada 4 señalan la importancia de personalizar la enseñanza como una de las cuestiones a valorar en la enseñanza presencial.

Valoración de los equipos directivos y de los compañeros y las compañeras del claustro

El profesorado se ha sentido muy apoyado, tanto por sus propios compañeros y compañeras como por el equipo directivo. El gráfico 4 recoge las valoraciones docentes sobre la labor de los equipos directivos. Prácticamente el 90% señaló que, durante el confinamiento, las direcciones de los centros facilitaron y apoyaron la labor docente, lo que pone de relieve la importancia del liderazgo educativo para mejorar la calidad de la enseñanza y la confianza del profesorado (Marchesi, 2016). De igual modo, en la vuelta a la actividad presencial, la gran mayoría del profesorado confía en que los equipos directivos contribuirán a crear un buen clima de trabajo y responderán adecuadamente a los desafíos y problemas que se plantearon durante el confinamiento. Estos datos vienen a confirmar la destacada labor de los equipos directivos en el reinicio de la presencialidad, ya que el estricto cumplimiento de los protocolos sanitarios parece ser una de las razones por

la que los centros educativos asturianos han sorteado la COVID-19 con incidencias puntuales.

Los equipos directivos han sido muy valorados por el profesorado

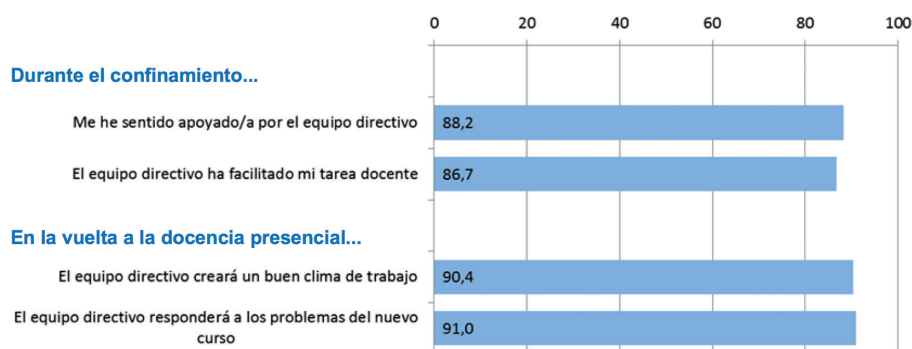


Gráfico 4. Valoración de los equipos directivos: porcentaje de docentes que se identifican "bastante" o "mucho" con cada afirmación

Por otra parte, el profesorado también valoró muy positivamente la labor de sus propios compañeros y compañeras: 9 de cada 10 docentes indican que, durante el confinamiento sintieron el apoyo del profesorado de su claustro, y que hubo buena coordinación.

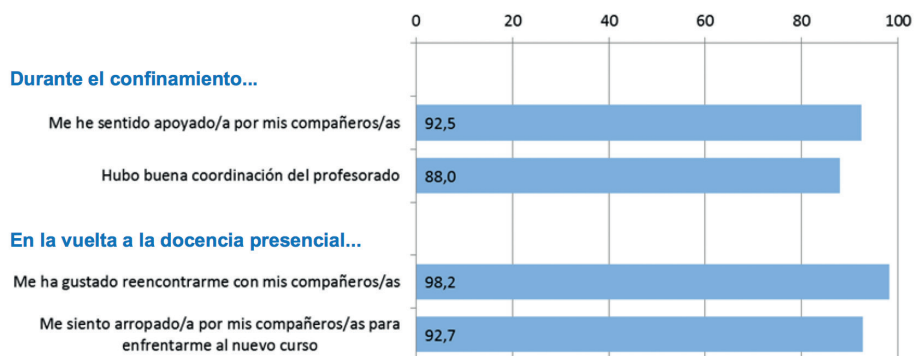


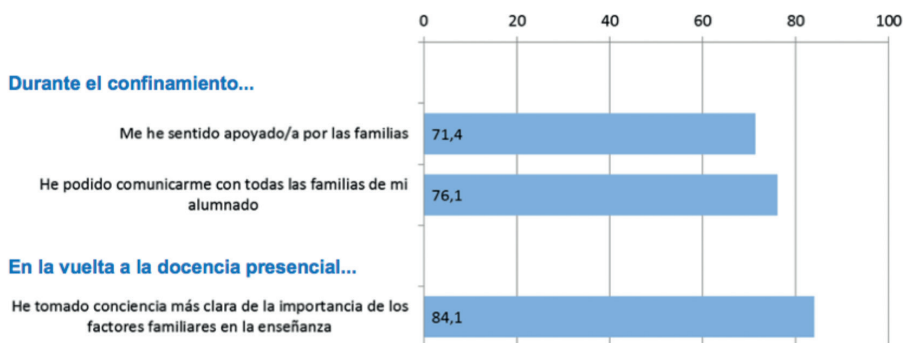
Gráfico 5. Valoración de los compañeros y compañeras de claustro: porcentaje de docentes que se identifican "bastante" o "mucho" con cada afirmación

Con la vuelta a la docencia presencial la práctica totalidad del profesorado indica que le ha gustado volver a encontrarse con los compañeros y compañeras, y se siente arropado para enfrentarse al nuevo curso. Esta valoración habla muy en favor de la comunicación, las relaciones y la cultura de colaboración existentes en los centros docentes asturianos. Todo ello favorece el bienestar profesional del profesorado, garantía para la calidad de la educación (Marchesi, 2007).

La relación familia-centro

El gráfico 6 recoge el porcentaje de docentes que se identificó “bastante” o “mucho” con las tres afirmaciones diseñadas para valorar la relación familia-centro.

Gráfico 6. Valoración de la relación familia-centro: porcentaje de docentes que se identifican “bastante” o “mucho” con cada afirmación



En términos generales, 3 de cada 4 docentes se han sentido apoyados y apoyadas por las familias y pudieron comunicarse durante el confinamiento. En este caso se han encontrado diferencias importantes en función de la etapa educativa. En lo relativo al apoyo de las familias, el porcentaje de profesorado de EI y EP está en torno al 85%, mientras que en el caso del profesorado de ESO y Bachillerato descienden hasta el 55% y en el profesorado de FP apenas supera el 35%. En el caso de la comunicación con las familias, las diferencias se reproducen: el profesorado de EI y EP supera el 80%, en ESO y Bachillerato se sitúa sobre el 70% y, en FP no alcanza el 60%.

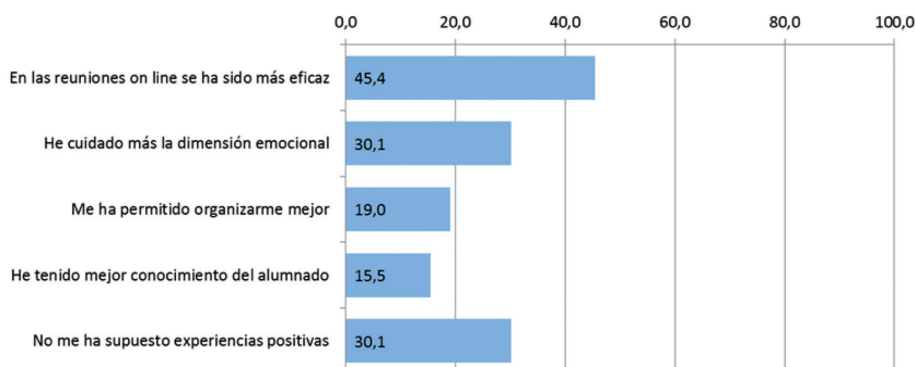
Se han generado nuevas prioridades como la educación emocional

Por otro lado, con la vuelta a la actividad presencial, la mayoría del profesorado reconoce que ha tomado conciencia más clara de la importancia de los factores familiares en la enseñanza. En este caso todos los grupos presentan porcentajes que oscilan entre el 83% (profesorado de ESO y Bachillerato) y el 90% (profesorado EI), salvo en el caso del profesorado de FP que se sitúa ligeramente por debajo del 70%.

Experiencias de trabajo positivas durante el confinamiento

Se pidió al profesorado que señalara entre las cuestiones contenidas en el gráfico 7 las que hubieran supuesto una experiencia de trabajo positivo durante el confinamiento.

Gráfico 7. Experiencias positivas durante el confinamiento: porcentaje de docentes que se identifican “bastante” o “mucho” con cada afirmación



Prácticamente la mitad señaló que el formato on-line ha mejorado la eficacia de las reuniones. Otro porcentaje importante (30,1%) ha señalado el cuidado de la dimensión socioemocional. En el extremo contrario, 3 de cada 10 no han encontrado ningún aspecto positivo para su trabajo durante el confinamiento.

Mirando al futuro: dimensiones a las que prestar apoyo y ámbitos donde más se necesita

La encuesta contenía varias cuestiones para señalar aquellas dimensiones a las que prestar atención en el futuro (gráfico 8) y ámbitos donde será necesario más apoyo y formación (gráfico 9). En coherencia con las respuestas ofrecidas previamente la potenciación del uso de las tecnologías, atender al bienestar emocional del alumnado y el énfasis en los procedimientos de autorregulación de los aprendizajes y la atención al alumnado desaventajado y con dificultades de aprendizaje son tres aspectos mayoritariamente señalados.

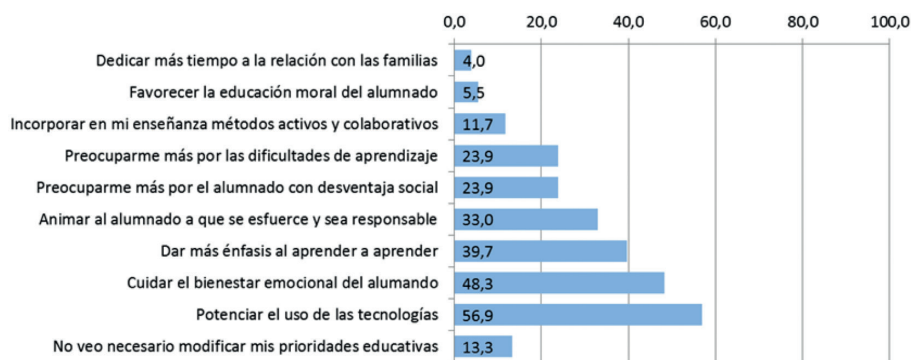


Gráfico 8. Dimensiones a las que prestar más atención en el futuro

Finalmente, los ámbitos donde el profesorado necesita más apoyo están relacionados con los procedimientos instructivos: incorporación de las herramientas TIC y aplicaciones web al proceso de enseñanza, cambios metodológicos, adaptaciones curriculares y de la evaluación del alumnado son los aspectos con mayor margen de mejora de cara al futuro.

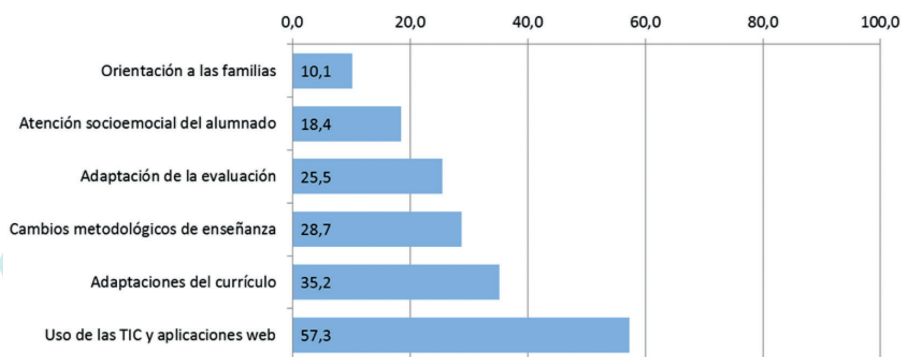


Gráfico 9. Ámbitos donde necesitará más apoyo en el futuro

En resumen...

- ▶ El confinamiento ha supuesto una gran tensión emocional para el profesorado. Es algo completamente lógico teniendo en cuenta que tuvo que adaptarse al modelo de enseñanza a distancia sin preparación previa y con una modificación radical de la forma de enseñar.
- ▶ Casi la totalidad del profesorado prefiere el modelo de enseñanza presencial.
- ▶ El profesorado se ha sentido muy apoyado por sus compañeros y compañeras, y por el equipo directivo durante el confinamiento y, más tarde, en la vuelta a las aulas.
- ▶ El profesorado ha realizado un enorme esfuerzo para enseñar lo mejor posible durante el confinamiento.
- ▶ El profesorado ha regresado animado a clase y motivado para enseñar al alumnado a pesar de las dificultades y preocupaciones por posibles contagios en el centro.
- ▶ Potenciar el uso de las tecnologías, cuidar del bienestar emocional del alumnado, animar al alumnado a aprender a aprender, a esforzarse y a ser responsables son las dimensiones a las que el profesorado va a prestar más atención por la experiencia del confinamiento.

Referencias:

Marchesi, A. (2007). *Sobre el bienestar de los docentes. Competencias, emociones y valores*. Madrid: Alianza.

Marchesi, A. (2016). *Liderazgo educativo en la calidad de la enseñanza*. Ciudad de México: Fundación SM.